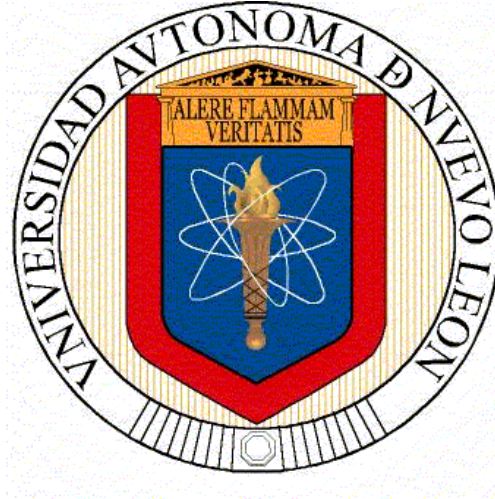


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



TESIS

**“NI MADRE, NI MUJER: EL PROBLEMA DE LA IDENTIFICACIÓN
FEMENINA EN UN CASO HISTÉRIA”.**

REPORTE DE UN CASO CLÍNICO

**PRESENTA
STEPHANIE RIVERA PORTAL**

**COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
PSICOLOGIA CON ORIENTACIÓN EN CLÍNICA PSICOANALÍTICA.**

ABRIL 2016

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



**TESIS
“NI MADRE, NI MUJER: EL PROBLEMA DE LA IDENTIFICACIÓN
FEMENINA EN UN CASO HISTÉRIA”**

REPORTE DE UN CASO CLÍNICO

**PRESENTA
STEPHANIE RIVERA PORTAL**

**COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
PSICOLOGIA CON ORIENTACIÓN EN CLÍNICA PSICOANALÍTICA**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. BLANCA IDALIA MONTOYA FLORES**

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

ABRIL 2016

“El gran Otro, no da más que la tela del sujeto, o sea su topología por la cual el sujeto se introduce en una subversión, que es aquella de la cual se sirve lo real definido como lo imposible ya que no hay sujeto más que del decir”.

Lacan,J. Clase 4,
4 de diciembre de 1968.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su apoyo han colaborado en la realización del presente trabajo.

A la Dra. Blanca Idalia Montoya Flores, directora de esta investigación, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continua de la misma.

A la Dra. Edith Pompa y a la Maestra Graciela Navarro, por su apoyo en la revisión de este trabajo y por sus valiosos comentarios.

Agradezco al plantel docente de la maestría de psicología con orientación en clínica psicoanalítica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, por el conocimiento, la guía, amistad, consejos y sugerencias que me brindaron en mi formación académica.

Quisiera hacer extensiva mi gratitud a mis compañeros de la Maestría por su amistad y colaboración.

Y un agradecimiento muy especial por la comprensión, paciencia y el ánimo recibidos de toda mi familia.

A todos ellos, muchas gracias.

INDICE

RESUMEN	8
CAPÍTULO I	9
INTRODUCCIÓN	9
1.1 ANTECEDENTES	12
1.2 OBJETIVO GENERAL	18
1.2.1 OBJETIVOS ESPECIFICOS	18
1.3 SUPUESTOS	18
1.4 LIMITACIONES Y DELIMITACIONES	19
1.5 JUSTIFICACIÓN	20
CAPÍTULO II	23
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	23
2.1 LACAN, EL INCONSCIENTE ESTRUCTURADO COMO LENGUAJE.	23
2.1.1 ¿QUÉ ES UN SIGNIFICANTE?	25
2.1.2 SIGNIFICANTE DE LA MUJER NO EXISTE	27
2.2 REGISTROS, REAL, SIMBÓLICO, IMAGINARIO	29
2.3 SUJETO DEL INCONSCIENTE, SUJETO DE LA ENUNCIACIÓN, SUJETO DEL ENUNCIADO.	30
2.4 DESARROLLO DEL SUJETO: CONSTITUCIÓN	31
2.4.1 ESTADIO DEL ESPEJO: IDENTIFICACIÓN	31
2.4.2 LOS TIEMPOS DEL EDIPO EN LACAN	32

2.5 NEUROSIS	34
2.5.1 HISTERIA	35
2.6 LA MUJER Y LA MADRE	36
2.6.1 DEVENIR MUJER	38
2.7 CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN	39
2.7.1 SEGÚN FREUD	39
2.7.2 SEGÚN LACAN	40
2.7.3 IDENTIFICACION HISTÉRICA	42
2.8 LAS FORMULAS DE SEXUACIÓN	44
CAPÍTULO III	46
<u>METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO.</u>	46
3.1 METODO CUALITATIVO	46
3.2 ESTUDIO DE CASO	46
3.3 MODELO PSICOANALÍTICO	47
3.3.1 DISPOSITIVO ANALÍTICO	47
3.3.2 ENCUADRE PSICOANALÍTICO	49
3.3.3 PROCESO ANALÍTICO	50
3.4 TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN	52
3.5.1 INSTRUMENTOS PARA RECABAR INFORMACIÓN	52
3.6 INSTRUMENTOS DE CONCIENTIZACIÓN	52
CAPÍTULO IV.	54
<u>PRESENTACIÓN DEL CASO</u>	54

4.1 ESTUDIO DE CASO CLÍNICO	54
4.1.1 HISTORIAL CLÍNICO	54
4.1.2 RESUMEN GENERAL DEL CASO CLÍNICO	54
4.1.3 MOTIVA DE CONSULTA	55
4.1.4 DEMANDA DE TRATAMIENTO	56
4.1.5 SINTOMATOLOGÍA ACTUAL	57
4.1.6 IMPRESIÓN DIAGNOSTICA	57
4.2 ESTRUCTURA SUBJETIVA	58
4.2.1 CONTEXTO FAMILIAR	58
4.2.2 FIGURAS SIGNIFICATIVAS	60
4.2.3 ESTRUCTURACIÓN EDÍPICA	62
4.2.4 EVENTOS TRAUMÁTICOS	62
4.2.5 PERFIL SUBJETIVO	66
4.3 CONSTRUCCIÓN DE CASO CLÍNICO	67
<u>CAPÍTULO V.</u>	80
<u>CONCLUSIÓN Y DISCUSIONES</u>	80
5.1. SÍNTESIS DE LA INTERVENCIÓN CLÍNICA	80
5.2. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES PERSONALES	81
<u>REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA</u>	84

RESUMEN

En el presente estudio de caso, se analizó cómo los significantes madre y mujer en una paciente histérica, dificultan la construcción de su identificación femenina. Así mismo, se describió cómo a través de estereotipos y de conceptos de la actualidad, la paciente se ve aturdida, y confusa en la búsqueda, escindida entre ser madre y ser mujer. La insatisfacción que bordea el deseo de la madre abrió a pensar una dimensión más allá del falo y situar el problema en el campo de la sexualidad.

Asimismo observamos que no existe una implicación de si mismo en su padecer. Es decir que la paciente tiene una dificultad para subjetivizar su propio conflicto. Esto se debe a que hoy en día, las pacientes neuróticas no logran responsabilizarse de su padecer. Es por lo cual, se analizó esa dificultad de poder nombrarse y reconocerse a través de la palabra.

De esta manera, se realizó la importancia del lenguaje, de la palabra, y su relación con los ideales particulares y sociales de estos significantes, como elementos determinantes para la construcción de la identificación del sujeto.

Esta investigación se realizó en la Unidad de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León durante un periodo de dos años, basado en un trabajo terapéutico con orientación psicoanalítica.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Las practicas terapéuticas y más precisamente la psicoanalítica, encaran y cuestiona problemas clínicos que muchas veces la modalidad tradicional no puede resolverlos. Si recordamos es de esta manera que Freud comenzó a interesarse, y plantear los primeros tratamientos con pacientes histéricas. Y es a partir de esta primeras investigación, que a mediados del siglo XIX la práctica psicoanalítica inauguró una forma de pensar, totalmente diferente, dándole un espacio al inconsciente.

Sin embargo, con el pasar del tiempo y hoy en día, queda por resolver entre tantas preguntas, la pregunta por la mujer, por su feminidad. Freud (1932), hace referencia a la mujer, como “el continente negro, un territorio inabordable, misterioso e incomprensible para los hombres”, como si este sujeto fuera un completo enigma. Y si, se cuestionara ¿qué quiere una mujer? Basándose en sus teorías, distingue tres evoluciones posibles a partir de la envidia del pene, y una de sus respuestas será quiere un hijo.

A pesar de estas aportaciones, es inevitable pensar al sujeto fuera de un contexto social. Y al mencionar contexto social, también recalcamos la utilización del lenguaje y de la palabra. La relación entre el sujeto y los otros, el sujeto y el mundo social, permitirá al sujeto moldear su subjetividad, y su manera de inscribirse y pertenecer a ese mundo.

Pero al hacer un recorrido sobre el concepto de mujer, podemos observar que desde el principio de la humanidad estuvo sostenida por un sinfín de significantes. Los cuales, de una u otra manera buscaban explicar la concepción del ser mujer. Con la evolución de las sociedades, este concepto era explicado a través de ciertas características como aspectos biológicos, los roles y funciones que se le atribuía a la mujer en una determinada época.

Es en este sentido, con el sustento teórico Lacaniano, se pretende en esta investigación ahondar la dificultad de la construcción de la identidad femenina, a partir del análisis de los significantes de madre y de mujer en un caso de histeria.

Es así, que la investigación se estructura de la siguiente manera:

El Capítulo 1, esta destinado a detallar la problemática, y exponer el objetivo general y los objetivos específicos que van a guiar nuestro trabajo. Asimismo, presentare las limitaciones y los motivos que me impulsaron a realizar este trabajo.

El Capítulo 2, hace referencia a los aspectos teóricos conceptuales desde un enfoque psicoanalítico, que facilitaran al lector la comprensión del análisis de caso que será expuesto.

El Capítulo 3, se presenta la metodología describiendo el tipo de investigación y su enfoque, tomando en cuenta los aspectos fundamentales para poder realizar un proceso psicoanalítico.

Ya en el Capítulo 4, se presenta la construcción del caso, y con el uso de las categorías descriptivas, extractos de viñetas, y complementos teóricos, se sustenta nuestro trabajo de análisis.

Para finalizar se presenta en un ultimo capitulo, las conclusiones por parte del analista en relación a la teoría y la practica clínica, permitiendo así elaborar un espacio tanto descriptivo como fomentando de igual manera, un espacio de discusión.

1.1 ANTECEDENTES

¿Qué es ser mujer? La interrogante se ha planteado en todas las épocas y sociedades, mucho antes de la aparición de la teoría freudiana del inconsciente. Sin embargo a partir de Freud, el enigma de la mujer, constituye una verdadera problemática en la teoría psicoanalítica.

Muchos hombre y mujeres creen responder a ese enigma planteándose ¿qué es ser mujer? Es ser madre. Sin embargo se trata de delimitar a la mujer, más que por la anatomía, por su función, o por su estatus social, sino tal como Freud la ha considerado, de donde este vacío de significación, está íntimamente articulado con los temas de la sexualidad, de la reproducción y de la identificación.

Es en este sentido, que este apartado, hace un recorrido teórico, acerca de la diferencia establecida entre ser madre y ser mujer con respecto a esa búsqueda de la feminidad, de la adquisición de una identidad siendo mujer. Los siguientes estudios realizados bajo el enfoque freudiano y lacaniano tienen por finalidad ahondar sobre la importancia del tema.

Brousse (2000) *¿Qué es una mujer?* en la conferencia llevada acabo en Montreal, destaca que "la sexualidad femenina es una trama fundamental de la invención en psicoanálisis. Es la dificultad que lo hace progresar". Comienza por situar que el discurso analítico aborda el asunto de la diferencia sexual por

medio de la cuestión de las apariencias y la de las identificaciones. Asimismo refiere que si Freud se había detenido en el punto de contradicción que definía a lo femenino únicamente en función de la castración, la revolución lacaniana consistió en reconsiderar lo femenino a partir de la cuestión del goce y como totalmente asimétrico de lo masculino. Y de este manera plantea que habría un más allá del Edipo que permite definir algo del orden de lo femenino.

Es así que, Tendlarz, (2002) en su obra *“Las mujeres y sus goces”*, hace un recorrido que va de Freud a Lacan acerca de la conceptualización de la sexualidad femenina. Y es justamente a partir de ese enigma sobre La mujer, y la falta de un significante, que plantea la siguiente interrogante:” ¿qué tiene de natural ser madre?” (p.147). Pregunta que será respondida a través de la teoría lacaniana, mencionando que la madre no tiene como función primaria el cuidado del niño sino su “devoración” (p.148). Este acto se debe principalmente a su posición como mujer y su modo particular de enfrentarse a la falta.

Encontramos más adelante a Bentolila (2004) en su artículo *“La Mujer Como Otra - Enigmas de la Sexualidad Femenina”*, hace referencia a la tesis de Freud, que sostiene que las mujeres deben encubrir una falta, la "falta de pene". Es en este sentido que lo femenino freudiano se centra en la diferencia entre "fálico o castrado", es decir "tener o no tener" un pene. Es de esta manera que en la teoría freudiana, el hijo adquiere para la madre un lugar privilegiado y único. Por lo tanto podría ser la respuesta al enigma de la feminidad en tanto responde a la siguiente pregunta:” ¿Qué quiere la mujer? Quiere un hijo”.

Sin embargo, siguiendo con el desarrollo del artículo, y la teoría lacaniana, la cuestión de lo femenino toma entonces otra vía: tener o ser el falo. Es decir que la mujer hace de su cuerpo el falo y se ofrece al otro como objeto de deseo. Para Lacan, lo verdadero en una mujer es aquello que va más allá de su posición maternal, es decir, cuando lo que en ella adviene madre no llega a tapar su deseo.

El autor Domínguez, (2005) en su artículo: "*Freud: la sexualidad femenina y la feminidad (1931-1932)*", explica como en esos años Freud a partir de la teoría Edípica aborda la problemática de la feminidad. Recalca la importancia de la fase preedípica, debido a que durante esa fase se originan ya los primeros traumas que serán el "motor" de algunas neurosis en la mujer. Asimismo refiere que la entrada en el Complejo de Edipo, con el viraje hacia al padre, le dará a la mujer tres salidas diferentes, "la suspensión de toda la vida sexual, la hiper-insistencia en la masculinidad y la feminidad definitiva". Es de esta última salida, mediante la maternidad, que puede obtener el falo a través del hijo, considerándolo como la salida normal al Edipo femenino. Finalmente hace un recorrido citando a otros colegas contemporáneos de Freud explicando las diferentes teorías existentes acerca del desarrollo de la sexualidad femenina.

Soler (2006) en su obra titulada: *“Lo que dijo Lacan de las mujeres”*, desarrolla que histeria y feminidad son distintas y que incluso se oponen y que si se crea confusión es porque ambas, histérica y mujer, pasan por la mediación del Otro. La diferencia está en que “ahí donde la mujer utiliza esta mediación para realizarse como síntoma, la histérica utiliza el deseo del Otro y se identifica con su falta” (p.178). Lacan define de una manera opuesta a la posición de la mujer, ¿Qué quiere la mujer? La respuesta, podría formularse así: quiere gozar.

Butler, Kristeva, Sanabria, Foucault, Bleichmar, citados por Martínez (2007) en su artículo *“La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo”*, realiza una revisión de la construcción de las subjetividades y las condiciones histórico-sociales a partir de las cuales éstas emergen. Asimismo menciona que el lenguaje permite una estructuración y aprehensión de la realidad, así como el lugar de los discursos y del inconsciente en la constitución subjetiva. Posteriormente, aborda la construcción de la subjetividad femenina, a partir del re-posicionamiento de la mujer como sujeto de la historia y sujeto de deseo. Considera que el género establece determinadas formas de pensar y de sentir, refiere: “Lo masculino y lo femenino no sólo son construcciones sociales, sino también filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo”.

Schejtman y Godoy (2008), en su artículo: *“La histeria en el último período de la enseñanza de J. Lacan”*, desarrollan algunas de las perspectivas de Lacan acerca de la distinción entre histeria y feminidad, citadas en

el *Seminario 3*, en el cual se aborda a la histeria en función a la pregunta sobre lo femenino. Refieren que Lacan sostiene que "volverse mujer y preguntarse que es una mujer son dos cosas esencialmente diferentes". De igual manera hacen referencia a otro escrito lacaniano, *"El psicoanálisis y su enseñanza"*, a partir del cual explica, cómo entiende Lacan el modo en que una mujer, ya no una histérica, "se sirve" de su relación con un partenaire hombre. Finalizan el artículo enfatizando sobre la oposición que existe entre histeria y feminidad basándose en los seminarios 16 y 20 titulados "De otro al otro" y "Aun".

Asimismo siguiendo el recorrido sobre el enigma de la feminidad, Bleichmar-(2011), en su obra *"La sexualidad femenina, de la niña a la mujer"*, realiza la revisión de una serie de datos clínicos acerca de la feminidad. Lo cual permite reconocer el significado de la sexualidad femenina de una manera diferente a la que había planteado Freud. Por lo tanto refiere lo siguiente: "Para este trabajo de reconstrucción o de invención es necesario una reescritura de los mitos, de las teorías, y de las imágenes tanto de la niña como de la madre, y del padre"(p.24) Esta es la tarea por delante que requiere ser profundizada mediante estudios que utilicen un "Plus de feminidad crítica" (p.24) en la desconstrucción de las teorías sobre la sexualidad de la niña y en las nuevas propuestas.

Continuando con el desarrollo, Rovere (2013) en su obra "Caras del goce", centra su atención sobre diversos aspectos el vacío, lo ilimitado y la ausencia de referente, la ética, y la belleza. Es entonces que hace alusión a los

matemas de Lacan, mencionando que el camino de un análisis puede ser una alternativa como la experiencia que puede llevar al Sujeto a transitar por el reconocimiento de su posicionamiento subjetivo en relación a la falta. Considera que "la mujer de hoy puede ser tabú en tanto es Otra". Asimismo refiere que una mujer es bella cuando ha podido asumirse femenina, es decir cuando logra encarnar ese lugar conformado por un vacío y una presencia. De lo contrario, si una mujer decide por el goce fálico, aparece rígida, estructurada, masculina; si en cambio decidiera por el goce femenino que es ilimitado, el sin límite la conduce directamente a la muerte, por eso se torna mortí-fiera. Es por cuanto refiere que una mujer es la articulación continua y permanente entre ambos goces, es el poder soltarse y frenarse continuo porque cada situación la remite a un saber hacer distinto." Por eso creo que un fin de análisis propicia la invención de una nueva temporada en el amor, en la vida o sencillamente en la existencia"(p.118).

Por su lado Arciniegas (2014) en su artículo "*Entre la mujer y la madre*", basándose en los aportes de Freud, Lacan y Miller, plantea la diferencia existente entre mujer y madre. Refiere que por el lado de la teoría freudiana, el transformarse en madre es una de las respuestas para alcanzar la posición femenina. Sin embargo desde la perspectiva planteada por Lacan existe otra respuesta que sería por el lado del ser, en oposición a Freud que va por el lado del tener. Arciniegas sostiene que: "lo verdadero en una mujer, se mide por su distancia subjetiva de la posición de la madre, es decir, tanto más madre menos mujer". Y es en este sentido que sostiene que el deseo femenino debe

preservarse en la lógica del no-toda, dejando al niño fijado en el lugar del falo de la madre, obturando la posibilidad de que ella pueda tener acceso a su propia verdad y dejando al niño en el lugar de satisfacer la exigencia materna.

1.2 OBJETIVO GENERAL

- Analizar la construcción de la identificación femenina a partir del significante madre y mujer.

1.2.1 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Analizar la identificación histórica.
- Analizar el significante de madre y mujer en una paciente histórica.
- Analizar la falta del significante “La Mujer” en la construcción de la identificación femenina.

1.3 SUPUESTOS

- La identificación con el significante madre determina la construcción de la identidad femenina.
- Debido a la falta de un significante de La Mujer, es que la feminidad parece ser una expresión del registro imaginario.

1.4 LIMITACIONES Y DELIMITACIONES

El presente estudio de caso se realizó a partir del trabajo psicoterapéutico, con una paciente que tiene una estructura histérica. Esta paciente acude a la consulta en búsqueda de herramientas psicológicas que puedan ayudarla a resolver sus conflictos en sus relaciones interpersonales, con sus hijos principalmente. El análisis del presente caso, nos va a permitir determinar la manera en cómo se vincula y como fue llevado el tratamiento a través de las sesiones.

La paciente fue atendida en la Unidad de Servicios Psicológicos (USP), de la facultad de Psicología. Dentro la institución se realiza un procedimiento de atención, el primer contacto que tuvo la paciente fue en el departamento de pre-consulta por medio del cual, se registra el motivo de consulta y entra en una lista de espera. Posteriormente se le asignó un terapeuta con el cual se llevaron a cabo las entrevistas iniciales y el tratamiento dentro de un encuadre. Un aspecto de la técnica que queda fuera del analista es el pago que se asigna a los pacientes, sin embargo, durante la primera entrevista se hizo un acuerdo entre paciente y terapeuta posteriormente revisado por el departamento de trabajo social, quien la considera adecuada. El pago no se realiza directamente con el analista sino a la institución.

Las sesiones se establecieron una vez por semana, en un inicio y posteriormente dos veces por semana. Cabe mencionar que la paciente hasta hoy en día sigue asistiendo de manera frecuente y regular.

La intervención terapéutica proporcionó a la paciente un espacio para la escucha de su sufrimiento, el acompañamiento en esa imposibilidad en sus relaciones interpersonales, descubriendo aspectos importantes de su subjetividad, como la identificación con la figura materna y la repetición de escenas que determinaban la imposibilidad de nombrarse.

1.5 JUSTIFICACIÓN

¿Quién soy?, ¿Qué soy yo para el otro?, ¿Qué quiere ese otro de mi? son algunas preguntas que un sujeto se plantea cuando esta atravesando un proceso analítico. A simple vista, cualquier persona es capaz de responder a estas preguntas, lo difícil es poder comprender nuestras respuestas. De ahí que podemos evidenciar la importancia y la relevancia de estas preguntas en la construcción de nuestra identificación.

Como bien sabemos la identificación se conforma a partir de una serie de elementos tanto de orden cultural, social, corporal y posturas subjetivas que van relacionadas con nuestro diario vivir.

La construcción de la identificación de las mujeres resulta estar determinada por la experiencia particular de cada una, de su modo de pensar que es una mujer, y de su relación con su madre. Sin embargo estos aspectos no logran llenar el vacío que deja el significante La mujer.

Uno de los mayores temas de controversia y análisis, gira alrededor de la pregunta por la mujer. La concepción de “mujer” no se limita a identificar las diferencias biológicas, sino también hace referencia a las construcciones sociales de carácter cultural, de género, y roles pre-establecidos. Como explica Tendalrz, (2002) en su obra *“Las mujeres y sus goces”*, “las diferentes figuras del femenino se constituyen a partir de la tensión entre lo singular de una mujer y el ideal que se propone para todas” (p.13). Como podemos observar durante muchos siglos, la sociedad considero que la mujer debía limitarse a cumplir con sus funciones de esposa y madre. La conducta femenina y por tanto su concepción fue pautada para cada momento y situación de la vida, casi siempre la edad corresponde a un estado civil y a una función de acuerdo a ella. Tal es así que la mujer se representaba en la imagen de la niña, la novia, la prometida, la casada, la madre, la viuda, entre otras.

Estos últimos años se evidencian profundas transformaciones respecto a la mujer, problematizando de manera importante la relación de los sujetos entre si y consigo mismo. Son estas transformaciones propias de la época, en relación con su propio cuerpo y la sexualidad que tienen sus repercusiones en la construcción de su subjetividad.

Es por tal motivo que surge esta investigación, con el fin de comprender y describir estos cambios que impulsan a la mujer a preguntarse ¿Qué es una mujer? O ¿Qué quiere una mujer? Obteniendo como respuesta un hijo, u encontrado un modo particular de relacionarse con esa falta estructural. La falta de un significante de La mujer, deja sin límite esta concepción, y no solo una vía de acceso a la feminidad.

La presente investigación adquiere una relevancia social, la cual pretende ofrecer una diferente lógica acerca de la diferencia entre el significante mujer y el significante madre, en la construcción de la identidad femenina. Lo cual nos permitirá esclarecer ciertas dudas, y facilitar el entendimiento acerca de esta problemática donde un ser femenino no puede asumirse ni madre, ni mujer, por siempre querer tapar su falta, tal como lo define la neurosis histérica.

Asimismo se pretende aportar información teórica que ofrece un acercamiento sobre la estructuración psíquica femenina, la distinción entre madre y mujer, y construcción de una identidad, desde la teoría lacaniana. Esto con la finalidad de posibilitar la realización de más estudios para comprender dicha problemática.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 LACAN, EI INCONSCIENTE ESTRUCTURADO COMO LENGUAJE.

Para poder ahondar sobre este aforismo de Lacan, es importante recordar que este autor retoma ciertos aspectos fundamentales del estructuralismo, de la lingüística saussuriana y de la filosofía hegeliana para sostener algunos de sus postulados.

En este apartado, recurriremos a la obra de Dor (2004), “Introducción a la lectura de Lacan”, como punto de partida de nuestra indagación.

Lacan, elabora sus teorías a partir de una relectura de las obras de Freud, en las cuales ya fue encontrando algunos conceptos de la lingüística en el campo teórico del psicoanálisis. Para este autor, la noción de estructura es de suma importancia, ya que a lo largo de sus obras, esa noción hace referencia constantemente a la estructura del lenguaje. Lo cual nos remite a dos principios fundamentales descritos por Saussure; la distinción entre significante y significado, y la discriminación de los dos ejes del lenguaje, sincronía y diacronía.

El inconsciente era para Freud inicialmente el depósito al que iba a parar lo que era reprimido, desalojado de la consciencia, y que por lo tanto solamente era accesible a través de sus efectos indirectos tales como los sueños, los síntomas, y los lapsus. Más tarde, cuando estableció su esquema tripartito de superyó, yo, y ello, ubicó elementos inconscientes en esas tres instancias. Lacan citado por Wright, sostiene que esos efectos indirectos son las marcas de los significantes del lenguaje. Y no solo son el modo en el cual el inconsciente se hace presente, sino que son responsables de estructurarlo de manera similar al lenguaje mismo. De ahí el aforismo de Lacan: “ el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. Lacan afirma que el inconsciente son los efectos del significante sobre el sujeto, en el sentido de que los significantes reprimidos retornan en las formaciones del inconsciente. Debido a este efecto del significante sobre el sujeto, que lo afecta como desde afuera el inconsciente es el discurso del Otro.

El lenguaje es central para el psicoanálisis lacaniano. Freud ya había colocado el lenguaje en el corazón de su práctica, la “cura por la palabra”.

Para Lacan el lenguaje es el complejo medio de constitución del sujeto. Es decir que el sujeto adviene por medio del lenguaje y se inserta en él como un efecto. Como refiere Lacan, es un efecto del lenguaje que lo hace existir para “eclipsarlo inmediatamente”. Este término, hace referencia al “desvanecimiento del sujeto”, el cual lo lleva a que solo pueda captarse a través de su lenguaje, en tanto representación, máscara que lo aliena, ya que lo oculta

ante si mismo (ídem, p.123).Y es justamente esta alienación dentro de su discurso que crea la división del sujeto.

El efecto de lenguaje es la causa introducida en el sujeto. Este efecto hace que no sea causa de si mismo; lleva en él la larva de la causa que lo divide. Puesto que su causa es el significante, sin el cual no habría ningún sujeto en lo real. Pero ese sujeto es aquello que representa el significante y no podría representar nada salvo para otro significante que es a lo que se reduce el sujeto que lo escucha.

“Al sujeto, entonces, no se le habla. Ello habla de él y es ahí donde el se capta, y eso tanto mas forzosamente si tenemos en cuenta que antes de que por el simple hecho de que ello se dirigiera a él y él desapareciera como sujeto bajo el significante en el cual se convierte, él no era absolutamente nada. Pero esa nada se apoya en su advenimiento, que se produce ahora por el llamado hecho en el Otro al segundo significante” (ídem, p.124).

2.1.1 ¿QUÉ ES UN SIGNIFICANTE?

“Un significante es aquello que representa un sujeto para otro significante”(Wright 2004,p.125). Para poder explicar que es un significante, es necesario partir de lo qué es un signo lingüístico.

Saussure(1916) plantea que un signo lingüístico va unir un concepto a una imagen acústica. Se entiende por imagen acústica, una huella psíquica, una representación. Por ende, Saussure, afirma que el signo lingüístico es una entidad de dos caras que están en una relación de asociación. Este autor, sustituye el término de concepto por el de significado y el de imagen acústica por el de significante.

$$\text{Signo lingüístico Saussure} = \frac{\textit{concepto}}{\textit{imagen acústica}} = \frac{\textit{significado}}{\textit{Significante}}$$

Asimismo debemos recordar que entre el concepto y la imagen acústica, no existe ningún lazo necesario que los una. Un claro ejemplo de ello es, que, en cada lengua varia la imagen acústica de un mismo significado.

A diferencia de Saussure, Lacan sostiene que el significante antecede al significado.

$$\text{Signo lingüístico Lacan} = \frac{\textit{Significante}}{\textit{significado}} = \frac{S}{s}$$

Para Lacan la psique humana tiene una estructura intersubjetiva y dicha estructura es homóloga a la estructura del lenguaje una vez que se reconoce la primacía del significante sobre el significado.

Wright (2004) cita a Lacan, para explicar como este autor retoma la noción de Saussure del significante como determinado por su lugar en un orden

de diferencias, un conjunto cerrado de unidades materiales que no significan nada y se articulan según relaciones lógicas fijas.

Asimismo, menciona que en lo que respecta a la palabra, estas unidades consisten en un grupo limitado de fonemas, imágenes sonoras vacías. Los significantes, sin embargo, establecen los límites que constituyen el inconsciente del sujeto. Debe señalarse que el término “significante” es más amplio que el de “palabra”, puesto que incluye todos los elementos simbólicos que componen la comunicación dentro de una sociedad: gestos, expresiones faciales, signos, emblemas e incluso los objetos mismos.

Lo que es importante, es qué ocurre en los intervalos entre los significantes, eso que no puede ser dicho, porque da cuenta de la división entre el que habla (el yo) y el que está hablando (el sujeto), y nos recuerda que, en cuanto a seres hablantes, estamos alienados en el lenguaje, aunque esta es la única forma en que podemos crear un lazo social (ídem p.83).

2.1.2 SIGNIFICANTE DE LA MUJER NO EXISTE

En lugar del enigma femenino planteado así por Freud, Lacan (1960) “Ideas directrices para un congreso sobre sexualidad femenina”, menciona la falta de un significante. No hay un significante para nombrar a “La mujer”, debido a que hay algo en el ser femenino que excede a la palabra.

La falta de un significante de la mujer obliga al paso por la identificación con un significante de deseo del Otro, y es a partir de dicha identificación, insatisfactoria que se obtiene entonces otra, la de un rasgo significativo en otra mujer.

En este caso es primordial, comprender la noción del Otro, como de donde se constituye el sujeto y donde también esta constituida la palabra. El Otro se designa como un lugar simbólico, un significante, la ley y el lenguaje. El sujeto a partir del Otro habla y desea, es por esto que, su deseo es el deseo del Otro.

La palabra y el lenguaje se originan del Otro, por eso, esta más allá del control consciente, es la manera o la forma de representar la presencia de algo por medio de su propia ausencia.

El Otro del lenguaje es donde el sujeto va buscar situarse, va a estar en búsqueda de un significante para definirlo pero no lo hay, ya que ningún significante basta para precisarlo. Retomando lo citado anteriormente es que podemos explicar porque Lacan menciona que La mujer no existe, sin embargo existe una mujer.

2.2 REGISTROS, REAL, SIMBÓLICO, IMAGINARIO

La teoría lacaniana explica la constitución subjetiva como una estructura dinámica organizada en tres registros. El Psicoanalista francés formuló los conceptos de lo Real, lo Imaginario y lo Simbólico para describir estos tres nudos de la constitución del sujeto.

Wright, en su obra “Encuentros Contemporáneos Lacan y el posfeminismo”(2004), menciona que el imaginario : es uno de los tres “ordenes” de Lacan imaginario, simbólico y real que no pueden equipararse con el modelo estructural tripartido de Freud conformado por el yo, el ello y el superyó.

Los tres ordenes aportan a la teoría psicoanalítica un nuevo sistema clasificador que implica que cada uno de ellos es interdependiente de los otros dos. Lo imaginario proviene de las primeras identificaciones que el niño realiza en el estadio del espejo, en el que constituye su yo a partir de uno otro imaginario que parece ofrecer la unidad, cohesión e integridad que el yo nunca alcanzara. Lo imaginario es, por lo tanto, esencialmente narcisístico y como tal contiene un elemento recurrentemente agresivo que se manifiesta cada vez que el sujeto se descubre fragmentado, no total.

Lo real es aquello que lo simbólico nunca puede capturar por medio de sus diferencias binarias. No es la “la realidad” de los sujetos y las personas de todos los días, sino aquello que queda por fuera de estas identificaciones familiares. Para el sujeto, es lo interior y exterior que resisten inconscientemente las definiciones impuestas y lo dejan con un problemático exceso de goce (Wright, 2004).

Para Lacan, el orden simbólico es el orden preexistente del lenguaje y la ley que constituye el fundamento para emergencia del sujeto. Sus reglas lingüísticas y culturales preestablecidas proveen las distinciones que crean al sujeto a partir del caos de la experiencia temprana, pero también imponen la castración que marca al sujeto como irremediabilmente dividido, incapaz de vincular sus identificaciones imaginarias, lo real que las invade, con las exigencias de la ley simbólica.

2.3 SUJETO DEL INCONSCIENTE, SUJETO DE LA ENUNCIACIÓN, SUJETO DEL ENUNCIADO.

Para Lacan nada muestra mejor la intersubjetividad de la comunicación que el surgimiento de una palabra plena, en dicha situación se puede observar que el analizante necesita que su verdad sea dicha por el analista para encontrarse con ella, pues por sí solo él no puede advertir que ella se encuentra subrepticamente en su enunciado. Es como si el sujeto necesitara para la comprensión de su verdad el eco del analista, a veces basta simplemente que

este ultimo repita la misma frase para toparse con una significación diferente y reveladora.

El sujeto lacaniano está dividido, a diferencia del yo humanista, que es considerado una unidad soberana e indivisa. La entrada en el lenguaje produce la división entre el sujeto del inconsciente que tropieza y el yo consciente que se considera completamente reflejado en lo que dice. Lo que el sujeto dice y lo que es dicho, el “ enunciado “y la “ enunciación”, nunca coinciden. Una fragmentación real confronta una completud ilusoria en lo imaginario. El sujeto esta sujetado a los simbólico, en tanto que el yo no puede escapar de su origen imaginario. Lacan rechaza así aquellas teorías psicoanalíticas que se esfuerzan por restaurar un yo que lo controla todo. Por lo contrario, para él el análisis debe llevar al sujeto a percatarse de su propia división .

2.4 DESARROLLO DEL SUJETO: CONSTITUCIÓN

2.4.1 ESTADIO DEL ESPEJO: IDENTIFICACIÓN

El niño, al reconocerse en el espejo, empieza a moverse y en este movimiento se reconoce en el otro (imagen del espejo). Lacan (1966) usa esta experiencia para situar en esa identificación con la imagen en el espejo los orígenes de la constitución del yo (el yo, para Lacan es una construcción imaginaria, y el yo es otro). Lacan destaca la condición de pre maduración del niño, su desvalimiento, ya que sin otro no puede sobrevivir. El niño indefenso ve esa imagen que le anticipa su propia unidad. Como si en esa imagen pudiera reconocerse anticipadamente en una unidad que todavía no tiene, porque aun

no tiene la coordinación motriz de eso que ve en el espejo. Lo ve en el espejo, lo puede ver en un semejante. Por nuestros fenómenos preceptuales en determinada posición del ojo, podemos ver como si fueran reales objetos que son imágenes (imagen real).

En el Hombre no vamos a encontrar nunca lo imaginario en estado puro. Está de alguna manera enlazado con lo simbólico (para que lo imaginario se produzca hacen falta condiciones simbólicas). Nos reconocemos en la imagen, pero al mismo tiempo, en esa imagen que vemos en el espejo hay algo que desconocemos (mito de la caverna de Platón). Retoma la idea freudiana de que el yo es una instancia donde se desconoce lo inconsciente. El yo es un lugar de desconocimiento desde lo real.

2.4.2 LOS TIEMPOS DEL EDIPO EN LACAN

Lacan (1972) en su Seminario XX, retoma algunos postulados esenciales del psicoanálisis y afirma que la conformación del aparato psíquico se moldea fundamentalmente en la infancia y que está determinada por el paso que el sujeto realiza por el Complejo de Edipo. Su salida de este Complejo posibilita una identificación, una elección de objeto, y una cierta regulación de su deseo.

Después de salir de la fase identificatoria del estadio del espejo, el niño sigue siendo un sujeto que mantiene una relación de indiferenciación con su madre.

En el primer tiempo el niño se identifica como objeto del deseo de la madre. De este modo, está sometido a su ley incontrolada, que opera de manera omnipotente. La madre representa también el objeto primordial. Es en este primer tiempo que el niño se identifica con la imagen ideal que le ofrece la madre.

En el segundo tiempo, se instaura la función de la metáfora paterna y a través de ella permitiendo la inclusión del niño en un orden simbólico. Se introduce al padre como portador de la ley, y este interviene en el plano imaginario privando a la madre del objeto de su deseo, el falo, y liberando al niño de su identificación con este objeto. El padre entra en este momento como prohibidor del incesto, como mediador entre el niño y la madre. Es entonces que la madre pasa de ser otro absoluto a ser otro tachado, que indica la castración del Otro.

El tercer tiempo corresponde al declive del complejo de Edipo, el niño pasa de ser el falo de la madre a la problemática de tenerlo. El padre aparece en el orden de lo real como portador del falo y se constituye como soporte de identificaciones del ideal del yo en el niño, permitiendo la nominación del deseo. Mientras la niña va a reconocer al hombre, por ser quien lo posee. Y es a partir de este momento que la niña empieza a tramitar de distintas maneras su falta.

Sin embargo, Lacan en el seminario 3 “Psicosis”, menciona que “ para la mujer la realización de su sexo no se hace en el complejo de Edipo en forma simétrica a la del hombre, por identificación a la madre, sino al contrario, por identificación al objeto paterno, lo cual le asigna un rodeo adicional”.

2.5 NEUROSIS

La Neurosis, es una de las tres estructuras clínicas. Para Lacan el término estructura define las posiciones del sujeto con respecto al Otro y al goce del cuerpo. Es importante comprender que estas estructuras no son una colección de síntomas, sino más bien son utilizadas como categorías. Afirma de igual manera, que estas estructuras neurosis, psicosis y perversión son excluyentes, es decir un sujeto no puede ser neurótico y psicótico al mismo tiempo.

El termino de Neurosis fue introducido por William Cullen en 1777 en un tratado medico. Es en el siglo XIX que se incluyó bajo la denominación de neurosis: “ una serie de afecciones psicógenas cuyo síntoma de expresión tiene sus raíces en la historia infantil del sujeto y constituyen un compromiso entre el deseo y la defensa”.(Laplanche J, y Pontalis, 2010, Diccionario de Psicoanálisis p.236)

Lo que fundamentalmente caracteriza al sujeto neurótico es que se trata de un sujeto de la duda, el sujeto se hace preguntas sobre su ser, su existencia,

y su deseo. Asimismo se interroga acerca de qué quiere, de dónde viene, hacía donde va, quién lo ama, y a quién ama.

2.5.1 HISTERIA

La estructura neurótica comprende a la neurosis histérica, la cual privilegia el cuerpo del sujeto como lugar de inscripción de los síntomas, a comparación de la neurosis obsesiva, cuyos síntomas privilegian el pensamiento como lugar de aparición.

Hasta finales del siglo XIX, la histeria era un serio problema para la psiquiatría, debido a que cuestionaba, con la particularidad de su sintomatología, al saber médico. Esta asignación abrirá el verdadero problema acerca del estatuto de ese saber no sabido por el sujeto pero, plenamente operante en sus síntomas. Es en este sentido, que Freud introduce una nueva escucha de los pacientes. Con lo años, logra evidenciar en el contenido del discurso, la existencia de hechos en la vida pasada que tuvieron una carga penosa y se habían constituido como traumáticos.

Siguiendo con los aportes de Freud, Lacan señala que la histérica parte de una falta de identificación narcisista, es decir que como no pudo tomar cuerpo a partir de la imagen, se pregunta ¿qué es ser una mujer? Para responderse a este enigma, moviliza entonces al otro imaginario masculino, para remitirse a otro real de su propio sexo que aloja para ella el misterio de la

feminidad. La identificación viril de la histérica oculta la castración imaginaria. Es en este sentido que para Lacan, la histeria se estructura por el contenido de una pregunta, ¿Soy hombre o soy mujer? Sin embargo para este autor las posiciones femeninas o masculinas se distinguen en la relación establecida respecto al falo. La mujer para acceder a su feminidad, debe asumir su privación, simbolizándola como castración y entregarse a la promesa de obtener lo perdido también simbólicamente. En tanto que la posición de la histérica frente a la castración se caracteriza por sostener que no todas están castradas.

Es así, que Lacan en su Seminario XX, menciona que la histérica es un sujeto que no ha logrado una plena asunción a un lugar sexual, oscilando entre la posición femenina y la masculina. Y el objeto de deseo en la histeria será buscando siempre en referencia a otro. Su búsqueda se orienta a un objeto ideal no castrado y su dinámica se ubica entre tapar la falta en ella misma y tapar la falta del otro.

2.6 LA MUJER y LA MADRE

La mujer desde el principio de la humanidad estuvo sostenida a un sinfín de significantes a través de los cuales, se pretendía explicar la concepción del ser mujer. Es con el debido pasar del tiempo y la evolución de las sociedades, que el concepto de mujer fue definido por roles y funciones que se le atribuía a la mujer por una determinada sociedad y en determinada época. Si partimos de

una búsqueda basada en la lingüística y particularmente en la etimología de la palabra mujer, encontramos diversas propuestas.

En el diccionario de la Real Academia Española, la palabra mujer hace referencia a una persona del sexo femenino; que ha llegado a la edad adulta; que tiene cualidades consideradas femeninas por excelencia; es descrita en base a una función, como el ser esposa, o pareja femenina con relación al otro miembro de la pareja.

Es en este sentido que, Freud (1932), en la conferencia 32 “ La feminidad”, hace referencia a la mujer como “el continente negro, un territorio inabordable, misterioso e incomprensible para los hombres”. Es en este contexto que Freud se topa con la imposibilidad de saber que quiere una mujer y hace del falo un instrumento epistémico. Construyó su teoría basándose en el discurso de sus pacientes que eran neuróticas histéricas en su mayoría, y afirmando que no hay paralelismo uniforme entre el desarrollo sexual masculino y el femenino. El devenir mujer de acuerdo a Freud, se da a través del desplazamiento del clítoris a la vagina y añade una equivalencia entre el ser mujer y el ser madre en tanto que le otorga una función materna a la vagina.

Sin embargo, Tendlarz (2002), menciona que las imágenes femeninas están construidas como un efecto de discurso. Lo simbólico modela los ideales con los que las mujeres se identifican para responder al enigma de la sexualidad femenina y lograr así ser deseadas y amadas por su partenaire. “El

ideal de mujer que se construye en cada época, indica la imagen que debe ser alcanzada para contornear la inquietante búsqueda que se aloja en cada una (p.14)".

Siguiendo nuestro desarrollo, López (2011) menciona que la maternidad es un momento en la vida de la mujer que, según como sea vivido, puede ser tanto fuente de felicidad como de conflictos. Es un momento que la enfrenta con una división que se refleja tanto en su cuerpo como en su psiquismo y que atañe a su propia subjetividad, dividiéndola en madre y mujer.

2.6.1 DEVENIR MUJER

La historia de una niña y de su madre aparece como la historia de una separación siempre postergada. Si seguimos a Freud, la razón de ello sería el doble estatuto que ocupa la madre en la estructura de la niña: a la vez objeto de amor y polo de identificación, a tal punto que cuando la niña odia más a su madre es también cuando debe identificarse con ella. A ello hemos agregado otra justificación, cuestionado la función de la metáfora paterna que cumpliría la instancia paterna en el caso de la niña. En efecto, la sustitución del padre por la madre en el Edipo femenino no tiene como consecuencia producir el significado nuevo que se esperarían, es decir, el signo de una identidad propiamente femenina. Frente a este fracaso por lo menos parcial de la metáfora paterna, la niña puede elegir entre 3 soluciones:

- Acepta su falta de identidad y se presta a la mascarada fálica a la que invita la ley del significante.
- O bien rechaza lo que considera como una derrota y se aferra en una reivindicación de tipo histérico .
- O bien, regresa a la fase anterior y se atrinchera, en una posición totalmente masculina, como la homosexual.

“La falta de la madre, respecto a su hija, debe ser tomada como una doble falta: falta del significante de una identidad femenina por una parte, y falta del falo por la otra” André (2002) ¿Qué quiere una mujer? (p.191).

2.7 CONCEPTO DE IDENTIFICACIÓN

2.7.1 SEGÚN FREUD

“La identificación tal como es concebida por el psicoanálisis freudiano es un proceso de transformación efectuado en el seno mismo del aparato psíquico, fuera de nuestro espacio habitual y que no puede ser percibido en forma directa por medio de nuestros sentidos. Una identificación es siempre indirecto contrariamente a lo que se podría creer no se presenta a la manera de los fenómenos de semejanza, de imitación psicológica o de mimetismo.

En efecto estamos en este espacio psíquico preocupados por entender como en el seno del ámbito inconsciente dos polos el yo y el objeto entran en una relación de identificación. Es ésta la encrucijada freudiana del concepto

psicoanalítico de identificación: dar un nombre al proceso inconsciente realizado por el yo cuando éste se transforma en un aspecto del objeto. Insisto, tanto el yo como el objeto son considerados tan sólo en su estricto estatuto de instancias inconsciente” (Nasio, 1996: p.137).

Identificaciones parciales:

- Identificación parcial con el rasgo del objeto.
- Identificación parcial con la imagen global del objeto (melancolía).
- Identificación parcial con la imagen local del objeto (histeria).
- Identificación parcial con el objeto en tanto emoción (histeria).

2.7.2 SEGÚN LACAN

El concepto lacaniano de identificación responde a una encrucijada más radical que encrucijada freudiana, puesto que ya no se trata de dar cuenta de la relación entre dos términos relativamente bien constituidos, sino de nombrar una relación en la cual uno de los términos crea al otro. Para Lacan la identificación es el nombre que sirve para designar el nacimiento de una nueva instancia psíquica, la producción de un nuevo sujeto.

Lacan opera además con una doble inversión: la identificación no solo es inconsciente, sino que además el proceso se invierte. En lugar de que A se transforme en B, es B quien produce a A. La identificación significa que la cosa con la cual el yo se identifica es la causa del yo, es decir que el rol activo que

antes jugaba el yo es ahora ejecutado por el objeto. El agente de la identificación no es ya el yo sino el objeto.

Para Lacan es dar un nombre al proceso psíquico de constitución del yo, o formulado de manera más correcta, dar un nombre al proceso de causación del sujeto del inconsciente (Nasio, 1996. Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis, p138)

Identificación:

- Identificación simbólica del sujeto con un significante: nacimiento del sujeto del sujeto inconsciente.
- Identificación imaginaria del yo con la imagen del otro: nacimiento del yo.
- Identificación fantasmática del sujeto con el objeto: nacimiento de un complejo psíquico denominado fantasma.

Cuadro de las categorías freudianas y lacanianas de la identificación. (Nasio, 1996, p.145.)

Freud	Lacan
Identificación al rasgo del objeto	Identificación simbólica del sujeto a un significante.
Identificación a la imagen del objeto.	Identificación imaginaria del yo a la imagen del otro.
Identificación al objeto en tanto emoción.	Identificación fantasmática del sujeto al objeto en tanto emoción.

2.7.3 IDENTIFICACION HISTÉRICA

La identificación llamada histérica va relacionada con la lógica del tener. Es decir, se relaciona con la alienación del deseo de la histérica en el deseo de otro, en tanto la histérica se identifica gustosamente con quien supuestamente conoce el enigma del deseo.

Por esto en general la identificación de la mujer histérica es otra mujer, pues aun cuando ella no lo tiene, ella sabe dónde buscarlo, pues ella desea. Cuando es esta la dinámica a la base del modelo, la mujer de identificación en general refiere a un cierto triangulo, ella desea a otro, y es el objeto del deseo de esta mujer lo que hace a la histérica desearla como modelo.

Tendlarz (2002), señala que su posición de la histérica frente al deseo siempre hace que la castración del amante o del padre idealizado sea una expresión de su lugar de excepción con el que enaltece su identificación fálica. Es decir busca ser la única para un hombre. Y al querer ser la única, la excepcional fija al objeto y se incluye en la demanda de amor y es por este afán que se construye la mascarada.

En el seminario XX, Lacan (1972) indica que las histéricas hacen de hombres, es decir que interrogan al Otro sexo a partir de su identificación viril. Sin embargo, esto no quiere decir que amen a las mujeres, sino que se

interesan por ellas en la medida en que se vuelven un objeto de deseo para el hombre. Es por tal motivo que la identificación fálica la lleva a situarse del lado masculino de las formulas de sexuación.

La falta de un significante para lo femenino obliga al paso por la identificación con un significante de deseo del Otro, y es a partir de dicha identificación, insatisfecha, que se obtiene entonces otra, la de un rasgo significativo en otra mujer.

La identificación histérica enuncia “el deseo de ocupar el lugar de otra persona, sin embargo, en ocasiones sucede que la mujer histérica se identifica con su rival, la madre sino con padre amado”. Por su parte Dor, menciona que la dinámica identificadora en la histeria esta marcada por una relación ambivalente, el padre esta constantemente representado como objeto de investidura, alterándose según el caso con aspectos positivos como amor, ternura y negativos como odio y hostilidad. Esta dinámica se sostiene por la movilización y por el resurgimiento de componentes edípicos y la rivalidad fálica de la niña con la madre en la relación con el padre.

Lacan (1956) no define la histeria como un conjunto de síntomas, sino como una estructura, y es por eso que menciona en su seminario IV “ La relación de objeto”, que en una neurosis el elemento determinante para que esta estructura se dé, es que el Otro de la palabra sea el intermediario para que el sujeto se reconozca en él, y en él se hace reconocer.

2.8 LAS FORMULAS DE SEXUACIÓN

Para Lacan (1960), el enigma femenino se habla desde la falta de un significante, hay algo en el ser femenino que excede a la palabra. Es por esa falta de significantes que la mujer da tanto que hablar. El teoría lacaniana pretende explicar la afirmación de: la mujer no existe.

Esto quiere decir, que no es posible agrupar a las mujeres en un universal (la mujer) que las englobe a todas, ella son una por una sin armar un conjunto. En el seminario XX Lacan (1972) vuelve a retomar la cuestión de la diferencia genérica para establecer una serie de formulaciones precisas. Masculino y femenino son presentados en esa obra simplemente como posiciones ante el goce, que nada tiene que ver con la designación de un órgano masculino o femenino.

Del lado del hombre, rige el universal, todos los hombres están afectados por la castración. Pero hay una excepción, existe uno para quien ella no rige. En la elaboración de Lacan, lejos de contradecir el universal, la excepción, como existente, funda el universal al mismo tiempo que lo limita. Es justamente por extraer algo del conjunto que el todo se arma y se constituye un conjunto cerrado. La lógica masculina, es entonces, una lógica de la in-completitud. Es lo que dio lugar a pensar a las mujeres como castradas, en falta.

Del lado mujer, Lacan revierte la desvalorización de la mujer freudiana afectada por la in-completitud, y la ubica en relación a la función fálica, en una duplicidad. Por un lado, cada mujer puede relacionarse con el falo bajo la forma del semblante fálico del ser o del tener. También puede ofrecerse como partenaire-síntoma de un hombre haciéndose semblante del objeto de su deseo, pero asegurándose de quedar no-toda como objeto. “Es decir, no esta por fuera de la función fálica, pero no esta toda en ella” (Lacan, 1972). En consecuencia, se puede afirmar que no hay nada que funcione como limite, en una lógica no todo que se caracteriza por lo ilimitado, es abierta, no forma clase.

Las formulas de la sexuación dan cuenta del exilio de los sexos y de lo imposible de escribirla relación sexual en tanto la sexualidad humana esta afectada por la función fálica. La clínica lacaniana demostró que la feminidad no se agota en la maternidad ni en la demanda del falo.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO.

3.1 METODO CUALITATIVO

La presente investigación esta elaborada desde un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por describir los fenómenos en profundidad, su esencia, naturaleza, comportamientos y lo cuales se desarrollan básicamente en un ambiente natural. Este enfoque no se fundamenta en la estadísticas debido a que no utiliza la recolección de datos numéricos para responder a preguntas de la investigación en el proceso de interpretación de resultados. El enfoque cualitativo desarrolla una riqueza interpretativa y contextualiza el fenómeno investigado.

3.2 ESTUDIO DE CASO

El estudio de caso apunta a superar dualismo como el de individuo-sociedad, subjetivo-objetivo y la información que se obtiene de quienes hablan no está sujeta a criterios de verdad o falsedad, sino al criterio de credibilidad que permite interpretaciones desde diferentes lógicas.(Sampieri,2006)

3.3 MODELO PSICOANALÍTICO

3.3.1 DISPOSITIVO ANALÍTICO

El proceso psicoanalítico se sostiene mediante un dispositivo analítico, el cual consiste en una serie de características fijas correspondientes al analista y al analizado. La que corresponde al analizado es la Asociación Libre (Regla Fundamental), en donde le pedimos al paciente que hable, que diga todo lo que se le venga a la mente, aun que le parezca tonto, absurdo e ilógico, sin criticar y hacer un juicio de valor por mas desagradable que sea. El método de la asociación libre le fue sugerido a Freud en 1892 durante un tratamiento en el que una paciente (Emmy von N.) le pidió expresamente que cesara de intervenir en el curso de sus pensamientos y que la dejara hablar libremente.

En el Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche (2010) se definen del siguiente modo:

- Asociación libre

Es el método que consiste en expresar sin discriminación todos los pensamientos que vienen a la mente, ya sea a partir de un elemento dado (palabra, número, imagen de un sueño, representación cualquiera), ya sea de forma espontánea.

- **Atención flotante**

Es la manera como, según Freud, el analista debe escuchar al analizado: no debe, a priori, conceder un privilegio a ningún elemento del discurso de éste, lo cual implica que el analista deje funcionar lo más libremente posible su propia actividad inconsciente y suspenda las motivaciones que habitualmente dirigen la atención. Esta recomendación técnica constituye la contrapartida de la regla de la libre asociación que se propone al analizado.

- **Neutralidad**

Es una de las cualidades que definen la actitud del analista durante la cura. El analista debe ser neutral en cuanto a los valores religiosos, morales y sociales, es decir, no dirigir la cura en función de un ideal cualquiera, y abstenerse de todo consejo neutral con respecto a las manifestaciones transferenciales, lo que habitualmente se expresa por la fórmula «no entrar en el juego del paciente»; por último, neutral en cuanto al discurso del analizado, es decir, no conceder a priori una importancia preferente, en virtud de prejuicios teóricos, a un determinado fragmento o a un determinado tipo de significaciones.

- **Abstinencia**

Es el principio según el cual la cura analítica debe ser dirigida de tal forma que el paciente encuentre el mínimo posible de satisfacciones sustitutivas

de sus síntomas. Para el analista, ello implica la norma de no satisfacer las demandas

del paciente ni desempeñar los papeles que éste tiende a imponerle. El principio de la abstinencia puede, en algunos casos y en ciertos momentos de la cura, concretarse en consignas relativas a los comportamientos repetitivos del paciente que entorpecen la labor de rememoración y elaboración.

3.3.2 ENCUADRE PSICOANALÍTICO

“El encuadre supone fijar como constantes las variables de tiempo y lugar, estipulando ciertas normas que delimitan los papeles de entrevistado y entrevistador con arreglo a la tarea que se va a realizar”. (Etchegoyen, 2010).

- Horarios: Martes y Viernes 17h00pm.
- Frecuencia por semana: 2 veces por semana
- Tiempo de la sesión: 45 minutos
- Honorarios: \$50 pesos
- Posición: Cara a cara

3.3.3 PROCESO ANALÍTICO

En el Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche (2010) se definen del siguiente modo:

- **Transferencia**

Es el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad.

Casi siempre lo que los psicoanalistas denominan transferencia, sin otro calificativo, es la transferencia en la cura.

La transferencia se reconoce clásicamente como el terreno en el que se desarrolla la problemática de una cura psicoanalítica, caracterizándose ésta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia.

- **Contratransferencia**

Es el conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste.

- Resistencia

Es todo aquello que, en los actos y palabras del analizado, se opone al acceso de éste a su inconsciente. Por extensión, Freud habló de resistencia al psicoanálisis para designar una actitud de oposición a sus descubrimientos, por cuanto éstos revelaban los deseos inconscientes e infligían al hombre una «vejación psicológica».

- Trabajo elaborativo

Es el proceso en virtud del cual el analizado integra una interpretación y supera las resistencias que ésta suscita. Se trataría de una especie de trabajo psíquico que permite al sujeto aceptar ciertos elementos reprimidos y librarse del dominio de los mecanismos repetitivos. El trabajo elaborativo es constante en la cura, pero actúa especialmente en ciertas fases en que el tratamiento parece estancado y en las que una resistencia, aunque interpretada, persiste. Correlativamente, desde el punto de vista técnico, el trabajo elaborativo resulta favorecido por interpretaciones del analista consistentes especialmente en mostrar cómo las significaciones de que se trata se vuelven a encontrar en diferentes contextos.

- Intervención analítica

Es todo acto, silencio o palabra, proveniente del analista, dentro del dispositivo analítico, que tiene el fin de develar el inconsciente del sujeto analizando.

3.4 TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

3.5.1 INSTRUMENTOS PARA RECABAR INFORMACIÓN

- Ficha de identificación
- Discurso del paciente
- Viñeta clínica
- Preguntas sobre datos específicos

3.6 INSTRUMENTOS DE CONCIENTIZACIÓN

Interpretación

Es la comunicación hecha al sujeto con miras a hacerle accesible el sentido latente existente en las manifestaciones verbales y de comportamiento, según las reglas impuestas por la dirección y la evolución de la cura. (Laplanche,J. & Pontalis, 2010)

Señalamientos

“El señalamiento, como su nombre lo dice, señala algo, circunscribe un área de observación, llama la atención, con el objetivo de que el paciente observe y ofrezca mas información. (Etchegoyen, 2010).

Confrontación

“La confrontación muestra al paciente dos cosas contrapuestas con la intención de colocarlo ante un dilema, para que advierta una contradicción” (Etchegoyen,2010)

Construcción

Es el término propuesto por Freud para designar una elaboración del analista más extensa y más distante del material que la interpretación, y destinada esencialmente a reconstituir en sus aspectos tanto reales como fantaseados una parte de la historia infantil del sujeto.(Laplanche,J.& Pontalis, 2010)

CAPÍTULO IV.

PRESENTACIÓN DEL CASO

4.1 ESTUDIO DE CASO CLÍNICO

4.1.1 HISTORIAL CLÍNICO

- Nombre: Viviana
- Edad: 41 años
- Sexo: Femenino
- Escolaridad: Preparatoria inconclusa
- Estado civil: separada, tiene 4 hijos.
- Ocupación: Área de estadísticas de la clínica 6, supervisora de grupo.
- Nivel socioeconómico: medio-bajo
- Número de sesiones: 58 sesiones

4.1.2 RESUMEN GENERAL DEL CASO CLÍNICO

Por razones de ética profesional y para proteger la identidad de mi paciente me permití hacer ciertas modificaciones acerca de los nombres que involucran este caso.

Les voy a presentar el caso de Viviana, es una mujer de 41 años de edad, quien en el mes de agosto del año 2014 llega a consulta. Viviana es una mujer con una estatura aproximadamente de 1 metro 70 centímetros, tiene el pelo negro, de tez morena, ojos negros, y una mirada profunda.

Se presenta siempre con vestimenta semi-formal, con blusas de colores llamativos en su mayoría de veces. Aparentemente pertenece a un nivel socio-económico medio-bajo, utiliza un lenguaje correcto y fluido con ciertos modismo que por veces parecieran de una adolescente. Asimismo su tono de voz y sus expresiones vienen acompañados de mucha angustia, sentimientos de culpa, y en búsqueda de una respuesta a sus preguntas. En cuanto al perfil subjetivo de la paciente, se puede evidenciar a lo largo de las sesiones que ella se encuentra ubicada en tiempo y espacio. Actualmente Viviana sigue acudiendo de manera puntual y regular a sus sesiones, las cuales en un inicio eran una vez por semana y a partir del mes de junio del presente año acude con una frecuencia de dos veces por semana.

4.1.3 MOTIVA DE CONSULTA

Viviana, acude a consulta mencionando que no sabe que hacer para que sus dos hijos mayores se hablen y esta aquí en búsqueda de obtener algunas “herramientas psicológicas o algo “ que pudieran ayudarle a manejar la situación.

Asimismo la paciente se describe como muy angustiada por la situación, ya que teme que sus hijos puedan llegar a los golpes y ella no pueda hacer nada.

4.1.4 DEMANDA DE TRATAMIENTO

La demanda de análisis no es clara, en un primer momento lo que el paciente demanda es obtener algunas técnicas.

“yo no se que hacer, espero que me pueda dar algunas “herramientas para lograr que mis hijos se hablen“.

Posteriormente la paciente expresa tener muchos sentimientos de culpabilidad que no le permiten saber cómo actuar.

“ No entiendo por qué les esta pasando lo mismo, creo que yo he fomentado todo eso y trato de evadir el problema pero todo sigue ahí“.

“ No me siento bien, no están bien ellos, no esta bien mi casa, y al final de cuentas no estoy bien en ningún lado, dígame que puedo hacer?“

Con esta ultima pregunta podemos observar la instalación del sujeto supuesto saber, y una verdadera demanda de análisis, preguntándose sobre su propio ser.

4.1.5 SINTOMATOLOGÍA ACTUAL

Actualmente la sintomatología que presenta Viviana son dolores de cabeza y cansancio lo cual según ella son causados para las hormonas. De igual manera refiere estar en disconformidad con su cuerpo, ya que expresa sentirse fea, narizona, y un poco pasada de peso. Además, la paciente tiene frecuentemente sentimientos de culpa y vergüenza por no haber sido una buena madre, por nunca haber hablado y haberse defendido de las agresiones de su ex-marido Cesar. Viviana tiene la concepción de no querer dar problemas, pensamiento que la llevo a realizar acciones que pusieran en riesgo su vida.

Asimismo se evidencia en ella una constante postergación de su deseo, que se ve impulsada por la necesidad de complacer a los demás.

4.1.6 IMPRESIÓN DIAGNOSTICA

Observando lo trabajado en el proceso y las formas de relación del paciente podríamos anticipar como posible diagnostico un cuadro de neurosis histérica.

4.2 ESTRUCTURA SUBJETIVA

4.2.1 CONTEXTO FAMILIAR

Para comprender la estructura subjetiva de Viviana, es necesario la descripción del contexto familiar. Es en este sentido que elaboraremos una síntesis acerca de la interacción entre los miembros de la familia y la paciente.

Viviana creció en una familia compuesta por su padre, su madre, y cinco hermanos más. Ella es la menor de las mujeres, y es la quinta de los seis hijos.

Acercas del padre de Viviana no conocemos mucho. Viviana lo describe, como un padre ausente, alcohólico, que prefería gastar su dinero en las salidas con sus amigos que darles dinero a sus hijos para ir a estudiar. Pero sin embargo ella afirma que era bueno, solo que no estaba presente. Asimismo sólo recuerda que su madre hacia referencia a él como un “viejo sucio”. La paciente menciona que él falleció hace aproximadamente 5 años.

En cuanto a su madre, en varias ocasiones la describe como una madre muy extraña, no cariñosa, muy metida en el que hacer de la casa, siempre muy pendiente de su esposo, y comprometida con los vecinos. Viviana menciona que su relación con su madre no era buena, era como si sus hijos no existieran.

La paciente recuerda que su madre le decía siempre la narizona, y le echaba la culpa de todos su males cuando ella era niña.

Viviana se interrogar por la vida de su madre y refiere “estuvo como dormida“.

Su hermana mayor Susana , es presenta por Viviana como la que cuidaba a todos. La describe con un carácter fuerte, extrovertida y con la posibilidad de expresar lo que ella quisiera a quien fuera, sin importar su edad. La relación que lleva con Susana es bastante buena, de mucho respeto y admiración como si fuera su nana.

Su segundo hermano Luis, es presentado como una copia de su padre. Refiere que es alcohólico, consume algunas drogas, no trabaja, y vive aun con su madre.

A su hermana Carmen la paciente la describe como tranquila, muy dedicada a sus hijos, con una vivida complicada.

Con sus hermanos, Alberto y Julián la paciente lleva únicamente una relación cordial, debido a que en su infancia Viviana no recuerda porque no les hablaba, los consideraba como si fueran extraños. Menciona que ellos la apodaron la muerta y a veces resucitada.

Dentro de este apartado es importante mencionar que Viviana estuvo casada con Cesar durante 16 años, y tuvieron 4 hijos frutos de esta relación, Fabricio de 19 años , Emiliano de 18 años , Victoria de 13 años, y Rita de 8 años.

Por la descripción de la paciente sabemos que Cesar actualmente tiene 45 años y es el ultimo de 14 hijos en su familia. Viviana describe a Cesar como una persona muy celosa, agresiva y desconfiado. Además de ser mujeriego, le gusta tomar y salir con sus amigos.

Hace 5 años que Viviana esta separada de Cesar, y vive en su casa con sus 4 hijos. Viviana menciona tener una muy buena relación con sus dos hijas, sin embargo no ocurre lo mismo con sus dos hijos.

4.2.2 FIGURAS SIGNIFICATIVAS

En este apartado destacaremos algunas de las características de las figuras que a nuestro juicio tuvieron mayor significación en la construcción de la subjetividad de nuestro paciente.

En un primer momento tenemos al padre, que aparece como figura ausente. Sin embargo dentro del registro imaginario de la paciente visto como

un padre bueno y en el registro de lo simbólico como un padre portador de la ley.

En segundo lugar a la madre, la cual es una figura ambigua debido a que le ofrece su presencia, pero que a la vez es percibida como devaluada, extraña y además sumisa frente al padre y otros.

Tenemos la figura de la hermana mayor Susana, que al parecer cumple la función de madre para la paciente, ya que es quien le proporciona afecto, protección, seguridad.

Otra figura, Cesar el ex-marido de la paciente. Figura que desempeña un papel importante en cuanto nos permite evidenciar la posición que asume Viviana frente a él, frente a lo que es ser mujer, esposa, madre, e hija.

Por ultimo tenemos a sus cuatro hijos, que son figuras que nos permite comprender y evidenciar como la paciente construye sus relaciones en base a una comparación de cómo era su propia madre y las funciones actuales de Viviana como madre.

4.2.3 ESTRUCTURACIÓN EDÍPICA

La trama edípica de la paciente es vivida, por un lado a través de una madre incapaz de atender las necesidades, tanto físicas como emocionales de la paciente, una madre que no quiso, no pudo o no supo hacerse cargo de ella.

Por otro lado, la figura escindida de un padre aparentemente capaz y potente a la vez denigrado y devaluado, un padre que no pudo alzar su voz para defenderse ni defenderla ante la llamada de auxilio de su hija.

4.2.4 EVENTOS TRAUMÁTICOS

En la paciente podemos encontrar algunos acontecimientos que fueron vividos como momentos traumáticos. Viviana recuerda muy poco de su infancia, sin embargo estas escenas le causan mucha tristeza.

Viviana vivía en una colonia de nivel socioeconómico medio-bajo, en la cual la mayoría de las veces todos los niños estaban en la calle jugando. Ella se describe como una niña que no daba problemas, y con pocas amigas. Al frente de su casa, llegando a la esquina, estaba la casa grande, con rejas donde vivían unas niñas agresivas, y cuando la paciente las veía se iba corriendo a su casa. Un día, Viviana salió y estaba una de esas niñas, la cual sin motivo aparente alguno, arrinconó a Viviana en una esquina y la empezó a pellizcar las manos. Viviana recuerda que en ese momento ella solo estaba quieta, no se movía, ni se defendía. Cuando regreso a su casa la paciente narra con

lagrimas, que su madre no se dio cuenta de cómo traía las manos lastimada, y que ella por no querer dar problemas una vez más, se quedó callada y se fue a su recámara a llorar en silencio.

Es recién ahora, en análisis que Viviana se pregunta el porque de esa pasividad e incapacidad suya de defenderse y poder expresarse.

Es en el mismo periodo, recuerda una vez haber salido con su madre de compras, y se encontraron con una de las amigas de su madre, la cual le hizo un cumplido a Viviana mencionando que bonita niña. La madre de Viviana al escuchar eso, exclamo : “como la niña va estar bonita, con semejante nariz, si es una narizona fea“. Comentario que a Viviana le causa un profundo dolor, y se queda en silencio ante esas palabras. Asimismo recuerda que durante mucho tiempo su madre en ocasiones la llamaba narizona.

Más adelante, la paciente recuerda que no se llevaba bien con sus dos hermanos mayores, que seguramente era porque la molestaban mucho. La paciente recuerda que en ese entonces las mujeres tenían que tener un cuerpo más gordo de lo que hoy en día usan como parámetros de belleza. Viviana afirma que sus dos hermanos la apodaron la muerta y en ocasiones le decían la resucitada por la complexión de su cuerpo que en es entonces era muy delgada.

Viviana recuerda la escena en la que tuvo su primera menstruación, y ella no sabía que hacer. Menciona que en un primer momento le comenta a su madre y que esta nunca le explico nada acerca de esta nueva etapa . Es entonces que Susana la hermana mayor escucha lo que le sucede a Viviana y le empieza a explicar acerca de la sexualidad.

La paciente, menciona que sostuvo una relación amorosa de aproximadamente 6 meses con un novio de su zona, el cual era mayor que ella por 8 años. Ella recuerda que la primera vez que tuvo relaciones sexuales, su pareja la llevo a un motel. Cuando el carro se detuvo, ella no quería entrar al cuarto, no quería tener relaciones, quería salir corriendo de ese lugar. Pero se quedo, y tuvieron relaciones sexuales que para la paciente no fueron satisfactorias porque ella solo pensaba en salir de ese lugar. Menciona con llanto, que siempre hace cosas que no quiere, y no comprende como sus padres no se daban cuenta que ella frecuentaba a un hombre 8 años mayor que ella.

Viviana narra que se casó a los 21 años porque estaba embarazada, y que se sentía enamorada de Cesar. Pero a pesar de haber aceptado casarse, menciona que en el fondo de su corazón no quería hacerlo tan pronto. Viviana quería seguir estudiando, formándose como profesional y se veía trabajando.

La paciente relata que su boda fue las más extraña y rara. Recuerda que ella no tenia esa ilusión que supuestamente toda mujer tiene, la emoción de los

preparativos de la boda, que el vestido, que la comida entre muchas otras cosas. La paciente describe que Cesar fue el que se encargo de todo, y él que estaba emocionado. A tal punto que Viviana, solo se presento el día de la boda con el vestido prestado de una de las amigas de su hermana Susana.

Viviana cuenta que para ella fue muy difícil estos 16 años de casada estar junto a Cesar. El primer año de casados vivieron en la casa de su suegra, en la cual Viviana no se sentía a gusto, y Cesar seguía viviendo una vida como soltero llegando a las cinco de la madrugada y en su casa era trato como rey. Posteriormente se trasladan a su propia casa, y Viviana piensa que la situación va mejorar. Sin embargo, en repetidas ocasiones Cesar llegaba en estado alcohólico y la forzaba a tener relaciones sexuales. Viviana era victima de constantes agresiones tanto físicas como psicológicas por parte de Cesar. Y el único modo que encontraba Viviana para defenderse era el silencio, el no hablar, el no crear problemas.

Durante eso 16 años de casados, tuvieron 4 hijos. Para Viviana cada embarazo fue un embarazo vivido como no deseado, como algo inesperado, acompañado de sentimientos de culpa y vergüenza por tener tantos hijos.

4.2.5 PERFIL SUBJETIVO

Maneras de relación.

La paciente refiere que las relaciones que establece siempre se encuentran marcadas por sus creencias, y valores morales, buscando que sean similares a las suyas. Su modo de relacionarse esta confrontado a una estrecha relación tanto con la mirada de los otros hacia ella , como con su propia mirada. La paciente menciona ser muy observadora, lo cual la lleva a tener una posición muy critica frente a ella y los demás.

Identidad sexual.

La paciente se define como heterosexual porque se interesa sexualmente por figuras del sexo opuesto.

Rasgos de carácter.

Históricos (Responsabilidad, compromiso, honradez, baja autoestima)

Recursos yoicos.

Su capacidad de juicio, memoria, pensamiento y contacto con la realidad se encuentran preservadas.

Mecanismos de defensa.

Represión, conversión, racionalización e identificación proyectiva.

Características del superyó.

Rígido

4.3 CONSTRUCCIÓN DE CASO CLÍNICO

El caso clínico de la presente investigación, ilustra el problema de la construcción de la identidad femenina causada por la falta de un significante de la mujer, y lo que implica la palabra de otro en el sujeto. Gracias al recorrido teórico desarrollado anteriormente, podremos describir como la paciente no logra asumir una posición, debido a que desconoce lo que es ser mujer. Y por ende se queda atrapada en una encrucijada identificatoria entre ser madre o ser mujer, ya que ser ambas para ella le es imposible.

A continuación se realizó el análisis de los recortes clínicos obtenidos del presente caso clínico. Se dividió el análisis de acuerdo a las categorías y los objetivos de la investigación.

- ❖ **Analizar la identificación histérica.**
- **“Soy igual que mi madre, así de rarita”.**

Es importante mencionar que lo representativo de la estructura histérica es la alienación subjetiva en su relación con el deseo del Otro. En en este sentido que la histérica desarrollará así una ceguera de sus propios deseos.

En este caso, Viviana, para tratar de satisfacer lo que imagina que es el placer del otro, ella se embarcará en una abnegación sacrificial.

“ cuando era niña, había una muchacha que siempre que me veía venia y me arrinconaba contra la pared, y me pellizcaba las manos. Yo no entiendo porque no me quitaba, ni me defendía. Yo era de esa niñas buenas, que no les gustaba pelearse, yo quería jugar con todos. Además no me gustaba dar problemas a mi mamá como lo hacían mis hermanos”.

“ Estuve 16 años casada, no sé como pude aguantar tanto, tantos golpes, insultos, abusos y nunca decir nada. Creo que ya no quería tener problemas entonces solo esperaba que se me pasara el enojo, para no discutir más. Y hasta la fecha sigo hablando de este mendigo de Cesar, parecería que estuviera aun en mi vida”.

A través de estas viñetas podemos evidenciar como Viviana, en su afán de complacer a otro, de no dar problemas, en este caso tanto a su madre como a su esposo, ella no hablaba, no se defendía y hasta se podría decir que se olvidaba de cuidarse ella misma.

Sin embargo, la histérica va privilegiar su identificación por la vía del ser. Es por eso que, de cierta manera siempre existe una queja arcaica que se desarrolla sobre la relación de la histérica con su madre. El sujeto se vive como no habiendo sido suficientemente amado por el Otro, es decir, como no habiendo recibido el amor esperado de la madre. Y es así que, en base a esta frustración que el sujeto se inviste como un objeto desvalorizado, e incompleto, un objeto burlesco de la madre.

“ Cuando era niña me faltó mucha atención, mucho cariño, amor, y a pesar de todo esto, siempre me porté bien”.

Y es en este contexto, retomando a Freud (1979), quien ya mencionaba que la histérica deseaba sobre todo que su deseo permaneciera insatisfecho, que Viviana tiene una identificación con el objeto ideal del deseo del Otro, con la finalidad de no acceder al encuentro de su propia falta.

“Soy igual que mi madre, así rarita”.

Viviana al identificarse con su madre, lo que intenta es obtener una respuesta acerca del ser mujer y el ser madre. Aquí la palabra “rarita” muestra claramente esa dificultad a poder definir lo que es su madre y lo que es ella.

- **“Me gustaría ser perfecta”**

Así es, la histérica rinde sacrificio a un ideal. El afán de perfección, la exigencia constante de ser la mejor, la más bella, la más algo, es lo que va permitir de alguna manera, en el plano imaginario le va permitir responderse a esa falta de significante de la mujer. Sin embargo esa exigencia, no es un rasgo característico particular, esta siempre en relación a los estereotipos culturales, ideológicos, y económicos. Estos estereotipos generacionales son particulares de una sociedad, de un tiempo, son los que hoy en día se podría decir vienen a suplantar la búsqueda de lo femenino.

“yo quisiera ser como esas mujeres que salen y que siempre están felices, que pueden hacer lo que les gusta”.

“...Si tuviera más dinero, me gustaría operarme las bubis, quitarme esta grasita de la panza, y sobre todo arreglarme esta nariz. Si soy muy exigente, me gustaría ser perfecta, o bueno no se si se pueda o exista

alguien que sea perfecta. Para mi la belleza es algo importante y la verdad no entiendo porque, por qué me afecta tanto. Veo a Carla, y ella si es muy bonita, y veo también como muchas personas la quieren”.

“ Ahora que me fui a cortar el pelo, quería verme como Charlie Theron, pero no me gusto como me lo cortaron. Ahora me parezco más a Susana, y me veo más vieja. Además Susana, de las hermanas era siempre la menos agraciada, y pues esta feita, chaparrita, pero bueno el pelo vuelve a crecer.

Como podemos evidenciar, hoy en día siguen los estereotipos de belleza siendo una pauta, o una referencia para enmascarar la búsqueda de feminidad. Como Viviana lo plantea siempre hay otra mujer, que de algún modo podría llegar a tenerlo todo, como esa esperanza de completud. *Sin embargo bien sabemos que la feminidad no se alcanza a partir de la lógica del tener sino apunta más al ser.* Es de este modo, que para la histérica, “nada será jamás suficientemente bello para neutralizar la huella de las imperfecciones, para borrar los vestigios de los defectos (Dor, 2000.p 101)”.

❖ Analizar el significante de madre y mujer en una paciente histérica

De esta manera y dando continuidad a este trabajo, podemos evidenciar como estos estereotipos, compuestos por los ideales que deben alcanzar las mujeres hoy en día dificultan aún más la posibilidad de que el sujeto femenino pueda articular el ser mujer, y el ser madre. O más aun, contribuyan a desarrollar confusiones, al pensar que el ser madre equivale entonces a ser mujer o viceversa.

A lo largo de las sesiones, se evidencia que la paciente tiene una dificultad para poder definirse ella misma. A través de su narración podemos constatar que siempre se encuentra dividida entre ideales particulares e ideales extraídos de la sociedad.

- **¿Ser madre es algo natural?**

Esta es una de las interrogantes que le permite al sujeto, no preguntarse por sí mismo, por su singularidad, sino por algo que es general y que supone que debería ser de orden natural.

“Estoy cansada, no sé que me pasa. Serán las hormonas?”

“No sé que es realmente ser una madre, yo creo que no tengo ese instinto maternal que muchas dicen tener. Yo no quería ser madre.”

Es con estos fragmentos de sesiones que podemos ver reflejada su pregunta acerca de que es ser madre. Viviana piensa que el ser madre es algo que es natural, y que todas las mujeres lo tienen, pero ella no. En muchas ocasiones, Viviana hace referencia a las hormonas cuando quiere mencionar algo de lo femenino, algo que no puede explicar, pero que efectivamente es de orden biológico o que se diera naturalmente.

Retomando a Soler (2006) quien menciona que “la variedad de las figuras de la madre se despliega entre los dos extremos y va desde la madre demasiado madre que encierra al niño, hasta la madre demasiado mujer ocupada en otras cosas, hasta ser a veces tan Otro, que allí uno no se puede

reconocer. (Soler 2006. p.139)". Esa variedad de las imágenes de la madre, que se crean y se reconstruyen se evidencia en el discurso de Viviana cuando ella menciona lo siguiente:

"Sentía mucho vergüenza de estar otra vez embarazada, y como la gente me miraba, yo con un niño pequeño y otra vez embarazada. Que pensaría la gente de mi, además tan jovencita, y ni había comenzado a estudiar. Yo pensaba que no me podía embarazarme tanto rápido, pero todos me dijeron que no se podía pero ya ve. Mi suegra me dijo que no pasaba nada y el médico me dijo que no había riesgo de embarazo".

Ese discurso bien lo podemos observar en Viviana, al momento de preguntarse que es una madre, y pensar que no puede ella ser una madre porque no comprende lo que es ser una madre, o no sabe si lo que hace son cosas de madre.

"A veces no sé que pensar, si estaré educando bien a mis hijos o no, porque veo que hay madres, bueno que yo digo están locas de dejar que sus hijos tomen tanto, o que estén en la calle hasta tan tarde, que los dejen hacer lo que ellos gusten. Pues yo no sé, mi vecina dice que no debería darles dinero a mis hijos que ellos deberían trabajar para darme a mi. Pero la verdad no se que hacer, no sé si este bien, que les de un poco. A mi madre nunca nos daba nada, así que creo que por eso les doy algo, no es mucho".

- **“ Me sentía libre....”**

“La mujer no es la madre” así lo menciona Soler (2006). Asimismo explica que el hijo para la mujer puede por veces taponar la exigencia femenina, pero por lo general no clausura la cuestión del deseo.

“yo cuando estuve saliendo con Toño, creo que llegue a olvidarme que tenía hijos, me sentía libre, la verdad fue la época donde no saque ni una foto a Rita, porque estaba más entretenida con lo que sentía por Toño. Claro

que ahora me siento muy culpable de todo esto. Yo creo que por eso ahora quisiera salir con alguien pero tengo miedo a dejar a un lado a mis hijos”.

Por medio de este fragmento podemos ver como Viviana pudo hasta cierto punto dejar a sus hijos, y es dominada por sus sentimientos y sensaciones. Como para ella, hoy en día le es difícil pensar en tener una pareja, sin dejar de lado su función materna.

La elección de un compañero amoroso, es un problema vacilante. La histérica, se constituye su relación con el otro a partir de “un estar sin estar”. Dor, menciona que esta disposición tiene que ver con el deseo de la histérica, que es permanecer insatisfecha.

“Yo quisiera que mis hijos ya se casaran, que se fueran para que yo pueda salir, pueda hacer lo que me gusta, y que me quede algo de dinero. Porque por el momento no puedo hacer nada, siento que no podría tener una pareja ahorita, por mis hijos, aunque las niñas me dicen que debería ya tener un novio”.

Es por esta adhesión imaginaria que ella logra neutralizar sus propias faltas, ya que esta sostenida por esa constante preocupación de gustar al otro y así poder constituirse como objeto que tapone su falta.

La identificación del sujeto a través del lenguaje: La palabra

Continuando con nuestro desarrollo, Lacan explicita cómo la propia constitución del sujeto depende de la existencia de otro. Menciona que sin Otro no hay posibilidad de constituirnos como sujeto. De ahí la importancia de que alguien nos nombre.

“ Al principio yo pensaba que nadie iba a quererme porque ya no era virgen. Pero Cesar me dijo que no importaba que yo le había abierto los ojos, que yo era todo para él y que él me daba su corazón. Entonces yo pensé que él era el único que me quería, y al principio era feliz hasta que me quede embarazada”.

“Después de un tiempo, yo creo que para Cesar era una más, o no se que era, el siempre me fue infiel. Porque nada más me llevaba con el para que lo acompañara pero ni era atento conmigo, me tenía ahí para que vean sus amigos que el no estaba solo. Pero pues realmente, no era nada atento, ni se preocupada por mi. Recuerdo que mi cuñado decía las mujeres están ahí nada más de bonitas”.

“ mi madre nunca me pregunto como estaba, si estaba feliz o triste. Nunca nos defendió”.

“cuando Cesar me corrió de la casa, mis padres no me defendieron. De hecho mi madre no me dijo nada. Y mi padre me dijo que te puedo decir, ya estas casada, y ahora a ver cuando viene tu esposo por ti. La única que me defendió fue mi hermana Susana, la que es como mi nana”.

Asimismo Lacan (1983) menciona que las palabras , que envuelven al sujeto, son todo aquello que lo ha constituido, sus padres, sus vecinos, toda la estructura de la comunidad, que lo ha constituido no sólo como símbolo, sino en su ser. Son leyes de nomenclatura las que determinan hasta cierto punto y acaban por crear, no sólo otros símbolos, sino también seres reales que, al llegar al mundo, de inmediato poseen esa pequeña etiqueta que lleva su nombre, símbolo esencial en cuanto a lo que le está reservado.

“ Me decía huerca narizona, por eso crecí traumada. Una vez una vecina se acercó y dijo hay que bonita niña, que bonitos ojos, y mi mamá dijo si pero esta bien narizona, y pues me quede así con mucha vergüenza”.

“Mi padre decía que tenia la voz de pito.

❖ **Analizar la falta del significante “La Mujer” en la construcción de la identidad femenina.**

¿Qué es ser una mujer? Es la pregunta, que tiene a muchos sujetos femeninos, aturcidos y ofuscados, intentando hacer algo con lo que desconocen. Van en búsqueda de respuestas tanto en lo simbólico, en lo imaginario y en lo real.

- **“Toda la culpa la tenía mi madre”**

Ser deseado introduce al sujeto en una historia generacional, y lo orienta respecto de la función que asume en el orden de las relaciones simbólicas. Le da referencia y pertenencia, le da un marco simbólico donde orientarse y ubicarse. Es así que a lo largo de las sesiones con Viviana, ella nos relata que efectivamente no sabe cual es su lugar, intenta reconstruir su historia y comprender como uno deviene sujeto femenino.

“Mis hijos no me dicen mamá, me llaman por mi nombre, creo que soy más su amiga”.

“No sé si eso de que eres feliz o amargada ya lo traiga en mis genes. Yo creo que por eso también tuve muchos problemas en mi matrimonio, porque eran cosas que tenía antes de la infancia, cosas que aprendí y bueno pues mis traumas. Yo era mala no sé si eso del carácter se herede, porque Cesar le preguntaba a mi cuñado si la tenía contenta a su esposa y el decía que sí, entonces le preguntaba que cómo le haces porque yo no puedo tener contenta a Viviana”.

Aulagnier (1991) da una gran importancia a los primeros *encuentros* que se realizan entre madre e hija. Asigna a la madre el papel de portavoz. La madre comenta, predice, historiza; es vocera tanto de las necesidades y

representaciones que tiene el niño, como de un orden exterior: la cultura. Ella señala que la niña es en un primer momento sombra hablada de la madre.

“soy como mi madre, no se si esto se hereda, pero no entiendo porque soy así. Cesar me decía que toda la culpa la tenía mi madre, porque ella es así, y ahora mis hijas son como yo”.

Dicho a la manera de Bourdieu (2010) , hombres y mujeres son el resultado de una producción histórica y cultural, que ha creado, destruido y recreado un mundo de significaciones culturales en común. La madre transmitirá lo que es ser hombre o mujer, masculino o femenino. Categorías que desde el psicoanálisis no corresponden necesariamente al cuerpo biológico. Desde la perspectiva de Lacan, son posiciones frente al deseo y frente a la obtención del falo, pero cargadas culturalmente. Lleno de palabras que ayudan a la conformación de subjetividades siempre diferentes. El sujeto se forma así una imagen y representación inconscientes del cuerpo sexuado psíquica y culturalmente.

Nombrada por el registro simbólico.

André (2012) cita a Lacan, quien menciona que La (barrada) significa que una mujer esta dividida entre lo que ella es como sujeto , por una parte, y lo que ella es como no-sujeto, es decir como no subjetivable, por la otra. La mujer no existe, es decir que la mujer no es más que uno de los nombres de ese goce, real. En cuanto las mujeres que sí existen, las que el registro civil tiene tales en función de la anatomía.

La hija : Un numero más

“Mi madre nos contaba cuando llegábamos a casa y eso era todo, no nos preguntaba nada. Nada mas veía que estos estuviéramos en casa. Yo soy la ultima de las mujeres”.

La des-virginada

“ Me sentí muy triste, llore mucho cuando mi primer novio me dejo. Con él tuve mi primera relación sexual, aunque yo no quería. Pero fuimos a un lugar y cuando estábamos en el lugar, yo quería salir corriendo pero bueno me quede. Y a los pocos días me dejo. Yo pensaba que nadie me iba a querer porque ya no era virgen. Después de eso, sentía que no valía nada, ni mi madre se volteaba a verme, no salí de mi cuarto como en dos días”.

La novia

“ Yo tenia sueños, yo quería seguir estudiando, pero me embaracé y me tuve que casar. Yo no quería casarme. Toda la boda la organizo Cesar, el era quien se emociono. Yo no sentí, lo que otras mujeres sienten en ese momento, esa emoción. Ni me preocupe por el vestido ni por nada, no estaba emocionada como una novia debería de estar, me sentía como una invitada”.

La esposa: “Soy su esposa me guste o no”.

“ Al principio me la pasaba en la casa, haciendo el que hacer como mi madre, pero realmente eso me fastidiaba mucho, yo anda siempre cansada. Y bueno Cesar quería tener relaciones sexuales pero yo andaba cansada y él me decía que era su esposa y que tenia que estar con él, me guste o no”.

La palabra es un llamado al Otro para que reconozca al sujeto, por eso la estructura de la palabra es la que el emisor recibe del receptor su propio mensaje en forma invertida, porque reconoce para ser reconocido: dice “tú eres mi mujer”, para poder reconocerse a través de ella, como marido. No se trata de lo que se dice, sino que se dice, la constancia de mensaje, puesto que en esto

consiste el reconocimiento del sujeto, reconocimiento del sujeto como lo que es: un ser de lenguaje. Esa es la fundación del sujeto (Negro, 2009).

“A lo mejor porque nunca me sentí como una esposa normal, en un matrimonio sé que es mi marido pero siempre con lo del sexo, fui como chapada a la antigua, como que me daba vergüenza, siempre fui tapada, me daba vergüenza que viera mi cuerpo desnudo”.

La amante :

“ En ese momento pensé que estaba enamorada y sacrifique a mis hijos. No pensé en el daño que les estaba causando, en ese momento solo me preocupaba por mi, como si estuviera soltera”.

La divorciada

“ Quien me va querer con 4 hijos, divorciada y así como estoy. Necesito ir a un corte de pelo, o mínimo maquillarme no se estoy muy fea”.

Es a partir de estas significantes que Viviana intenta darse una respuesta acerca de su identidad femenina, mediante la identificación con lo que piensa que es, con los significantes que la sociedad emite. Ya que para ella le es difícil poder ser madre y mujer a la vez. Como si ambas fueran opuestas e incompatibles, donde el sacrificio por los hijos fuera lo moralmente acertado dejándose de lado como sujeto deseante. Viviana es todo eso menos una mujer y una madre.

Considero que a cada época corresponde un uso particular de la lengua con la consiguiente invención de significantes y, consecuentemente una creación del "tipo" de mujer que le es propia. El conflicto del sujeto neurótico es justamente compaginar su deseo con lo que el Otro social le ofrece o, dicho de otro modo, conciliar su "propio bien" con la "moral de su época". De más está decir que a pesar de sus intentos siempre llega al desencuentro fatal.

CAPÍTULO V.

CONCLUSIÓN Y DISCUSIONES

5.1. SÍNTESIS DE LA INTERVENCIÓN CLÍNICA

En el apartado anterior fueron presentadas categorías descriptivas que muestran el objetivo bajo el cual se sustenta el Estudio de Caso; el cual es analizar la construcción de la identidad femenina a partir del significante madre y mujer que se presenta en una paciente, histérica.

Los momentos significativos de la intervención han ocurrido dentro del consultorio y fuera de este, cuando fue adquiriendo otra perspectiva de lo que le acontecía a partir del análisis y reflexión de las situaciones a las que se ha estado enfrentando, por ejemplo, que creía que era diferente a su madre cuando realmente ella se identificó por completo con su madre; o cuando pensó en como se nombra y como la nombraban; y la diferencia entre lo que la sociedad dice de una mujer y lo que a ella le gustaría.

Todas estas intervenciones han apuntado a esclarecer la dificultad que tiene para poder expresarse mediante el uso de la palabra, de la escucha y de su decir. Efectivamente el que no hay un significante de la mujer, y que esta deba someter a la historia y evolución de ese término pone en conflicto a la paciente, dejándola sin poder nombrar lo que es: un sujeto femenino.

Si bien el motivo de consulta inicial, no parecía tener conexión alguna con el tema abordado, ahora siento que no es de esa manera. La paciente al venir en búsqueda de herramientas psicológicas que le puedan ayudar a hacer hablar a sus hijos, muestra esa búsqueda de la palabra.

Si bien hasta la fecha Viviana sigue haciendo de forma regular a sus sesiones, se ha observado a la paciente con cambios significativos, reflejándose en una mayor capacidad para tomar decisiones en base a lo que quiere. La paciente actualmente puede cuestionarse acerca de diversos temas personales sin recurrir a lo que otros digan de ella. Asimismo, la paciente pudo establecer mayor contacto verbal con uno de sus hijos, sin temor, sin vergüenza, asumiendo lo que pudo hacer como madre.

5.2. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES PERSONALES

A través de este estudio de caso, se puede evidenciar como el sujeto se encuentra atrapado en una encrucijada, donde al parecer lo biológico, lo social y la palabra en determinado momento, son los que constituyen al sujeto.

Si bien Lacan, menciona que el sujeto se constituye a partir de un otro, y mediante la palabra, el lenguaje y el sentido, observamos que ciertos significantes no solo estarán cargados del sentido común, sino que acarean con ellos un bagaje histórico. Claro ejemplo de esto, los significantes de madre y de mujer, que como pudimos observar ser madre es algo que va más allá de lo

biológico, más allá del tener, tener hijos. Y el concepto de ser mujer, que hoy en día se camuflagean entre ideales de belleza y de maternidad, crean aun más confusión con respecto a esa posición femenina que muchas sujetos quieren alcanzar, cueste lo que cueste.

Por medio de la identificación nos reconocemos como similares a aquellos del mismo genero niña ,hija, mamá, hermana, abuela, e incorporamos las normas y reglas que prescriben lo que es natural y propio de niñas y mujeres; así como usamos los nombres y apodos, las formas lingüística para denominarnos y reconocernos en las palabras que nos designan.

Y es en este sentido que la histeria no es solamente como una neurosis, sino también es una forma de manifestar la problemática de la feminidad, entre el tener y el ser. Esa falta de una identidad propiamente femenina, es lo que hace que se recurra a nombra otros significantes, que la remiten siempre a uno otro, o que reducen al sujeto simplemente a una categorización, con una etiqueta social, que es lo que le permite nombrarse y de cierta manera existir. De allí la preocupación extrema por la moda, y la imagen corporal que conduce a los sujetos a esta realización efímera de la feminidad.

En cuanto a la palabra, podemos observar que es ella la que va introducir la temporalidad, y al mismo tiempo permite evocar lo ausente. Efectivamente lo que hace Viviana es evocar el pasado, y la ausencia de esas figuras femeninas que están inscritas, como de cierta manera predeterminadas, en los

significantes de la mujer y de la madre. Y de esta manera, que podemos decir que no se puede hablar de una identidad propia, sino únicamente mencionar, y existir a través de de esas identificaciones. Sin dejar de recordar que el sujeto, es un sujeto historizado, y trata de asumir los significantes que lo determinaron, para así, realizarse como ser.

En este sentido, que el sujeto es un ser social que se constituye en el Otro y vía el Otro, por eso la problemática en la clínica de separación, de la alienación, para ser más precisos de la identificación que remite siempre a la búsqueda de su identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA

- Arciniegas, (2014). "Entre la mujer y la madre". *Nel, Medellin, Nueva escuela lacaniana*. Disponible en:
<http://nel-medellin.org/entre-la-mujer-la-madre/>
- André, S., (2002) ¿Qué quiere una mujer?. México: Siglo veintiuno.
- Bentolila, D., (2004). La mujer como otra. Enigmas de la sexualidad femenina. En: Jornadas de aniversario. Consultado el 22 de septiembre de 2014. Disponible en <http://www.efba.org/efbaonline/jornadas>.
- Brousse, M.H., (2000) ¿Qué es una mujer? la sexualidad femenina es una trama fundamental de la invención en psicoanálisis. Es la dificultad que lo hace progresar. Conferencia llevada a cabo en Montreal. Disponible en: <http://www.psicoanalisisinedito.com/2015/04/marie-helene-brousse-que-es-una-mujer.html>
- Bleichmar, E., (en su obra "*La sexualidad femenina, de la niña a la mujer*", Buenos Aires, Paidós.
- Diccionario de la Real Academia Española disponible en: <http://dle.rae.es/?w=mujer&m=form&o=h>
- Domínguez, (2005) artículo: "Freud: la sexualidad femenina y la feminidad (1931-1932)". Disponible en: http://www.scbicf.net/nodus/contingut/article.php?art=191&pub=4&rev=27&idare_a=3
- Dor, J. (2006). Estructuras clínicas y psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu.
- Dor (2004), "Introducción a la lectura de Lacan". Buenos Aires: Gedisa.
- Etchegoyen, H. (2010). "Los fundamentos de la técnica psicoanalítica". Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1932) Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu (2000)
- (1932), en la conferencia 32 "La feminidad".
- (1931) "*Sobre la sexualidad femenina*".

- Lacan, J., (1955-56) El Seminario III, "Las Psicosis", Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J., (1956-57) El Seminario IV," La relación de objeto", Buenos Aires, Paidós.
- Lacan (2009) "Ideas directrices para un congreso sobre sexualidad femenina", Escritos 2. Siglo vientiuno Editorial.
- Lacan, J., (1972-73) El Seminario XX "Aún", Buenos Aires, Paidós.
- Martínez (2007) en su artículo "*La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo*". Disponible en: Dialnet-LaConstruccionDeLaFeminidad-4794951-2.pdf
- Muñiz, M., & Vanegas, G. (2011). *Manual de Anteproyecto*. Estudio de Caso. Monterrey: Facultad de Psicología UANL.
- Nasio, J.D., (1996) " Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis. Gedisa Editorial.
- Negro, M.A. (2009). *Lenguaje, palabra y discurso en la enseñanza de Jacques Lacan*. Affectio Societatis, v. 6, no11, Colombia, Universidad de Antioquia.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2010). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós
- Rovere (2013) en su obra "Caras del goce". Buenos Aires, Letra Viva.
- Soler, C. (2006). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Schejtman y Godoy (2008), en su artículo: "*La histeria en el último período de la enseñanza de J. Lacan*". Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185116862008000100045&script=sci_arttext
- Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucía, M. d (2006). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.
- Tendlarz, S. E. (2002). "*Las mujeres y sus goces*". Buenos Aires: colección Diva.
- Aulagnier, P. (1994) "Cuerpo, historia e interpretación". Buenos Aires: Paidós.
- Wright, E.,(2004) "Encuentros Contemporáneos Lacan y el posfeminismo". Gedisa Editorial.